

La poesía amorosa de Pablo Neruda

Kiš, Leonarda

Undergraduate thesis / Završni rad

2024

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://um.nsk.hr/um:nbn:hr:131:827656>

Rights / Prava: [In copyright](#) / [Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2024-07-26**



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
University of Zagreb
Faculty of Humanities
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

La poesía amorosa de Pablo Neruda

Estudiante: Leonarda Kiš

Tutora: dra. Gordana Matić

Zagreb, 27 de junio de 2024

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

Ljubavna poezija Pabla Nerude

Studentica: Leonarda Kiš

Mentorica: dr.sc. Gordana Matić

Zagreb, 27. lipnja 2024.

Índice

1. Introducción.....	1
2. Contexto histórico y sociopolítico en Chile y España en la época de Pablo Neruda	2
3. La poesía hispanoamericana de las vanguardias	3
4. El mundo de Neruda	5
5. Las colecciones de poesía amorosa de Pablo Neruda	8
6. Análisis y características de la poesía amorosa de Neruda.....	9
6.1 Los elementos neorrománticos	10
6.2. La importancia del paisaje.....	13
6.3. La imagen de la mujer.....	16
6.4. El tema de la soledad y la ansiedad	20
7. Conclusión.....	22
8. Bibliografía	24

1.Introducción

Pablo Neruda fue un escritor chileno y uno de los autores más conocidos de Hispanoamérica de su siglo. Escribió muchas obras de diversos géneros, pero es especialmente famoso por su poesía, por lo que todavía es uno de los poetas hispanoamericanos más conocidos en el mundo. Además de ser poeta y escritor, a menudo se involucraba en la vida política de su país; fue senador de Chile y partidario del Partido Comunista. El mundo conoció a Neruda a través de su poesía amorosa, porque el amor era el tema principal de sus obras más tempranas. Su poesía amorosa era tan impactante que lo lanzó a la fama y todavía hay críticos y lectores que valoran su poesía amorosa más que el resto de su producción literaria. Este trabajo también se enfocará en su poesía amorosa y sus características principales.

Debido a limitaciones de espacio, este trabajo se centrará solamente en dos colecciones de poesía amorosa de Pablo Neruda – *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924) y *Los versos de capitán* (1952). Dado que la primera fue escrita en una fase más temprana de su escritura y la segunda pertenece a un período más maduro, estos dos libros permiten comparar las características de su poesía amorosa de estos dos períodos. Los *Veinte poemas* son, además, uno de los libros de poesía amorosa más conocidos y leídos en el mundo, por lo que hay que destacar su importancia y entrar con más detalle para observar y analizar esta obra tan importante. Asimismo, las dos colecciones coinciden en algunas características importantes de la poesía de Neruda y por eso en ellos podemos encontrar ejemplos útiles y aventurar conclusiones generales que quizás se puedan aplicar a otras colecciones también.

Usando versos seleccionados de diferentes poemas, se analizarán algunos de los aspectos más prominentes de su poesía amorosa que se pueden notar en estos dos libros de poesía. Se observarán los rasgos del Neorromanticismo que se pueden encontrar en su poesía amorosa, concretamente, el tema del amor y los sentimientos intensos, la importancia del individuo y el énfasis que pone en el “yo” poético, las metáforas y simbolismo, la importancia de los sentidos y la exaltación de la libertad como el principio más importante. También se profundizará en el análisis de la conexión con el paisaje, el elemento del Neorromanticismo que destaca aún más que otros. A continuación, se estudiará la manera de la que está representada la mujer en la poesía amorosa de Neruda como ser físico, protectora, fuerza poderosa y profundamente conectada con la naturaleza. Finalmente, el trabajo se fijará en los temas de la soledad y de la

ansiedad a los que el poeta vuelve constantemente en sus obras y que son testimonio de los rasgos del expresionismo que se pueden notar en la poesía amorosa de Neruda.

2. Contexto histórico y sociopolítico en Chile y España en la época de Pablo Neruda

Para empezar, hay que situar la obra de Neruda en el marco histórico al que pertenece, dado que los movimientos y tendencias estilísticas son una especie de reacción a todo lo que pasa en el mundo y en la sociedad. Para entender mejor las aspiraciones de los artistas de esa época y las intenciones detrás de sus obras hay que explicar también la situación sociopolítica en la que vivía la sociedad en esos tiempos. Esto es especialmente importante para la obra de Neruda, considerando que fue un poeta comprometido y en su poesía defendió los derechos humanos y la gente corriente.

Después de la Primera Guerra Mundial, todo el mundo sufrió una crisis económica. También había muchas consecuencias de la industrialización constante que estaba pasando desde la otra mitad del siglo 19. En Chile, como en toda Hispanoamérica, las clases sociales cambiaban, las relaciones entre ellas también y las diferencias entre los más ricos y los más pobres crecían. Esto causó mucho descontento entre las clases bajas que vivían en condiciones de vida muy difíciles y era necesaria una organización diferente de la sociedad. Las personas exigieron cambios como, por ejemplo, los trabajadores que se agrupaban cada vez más y expresaban su descontento.

La situación en España no era más pacífica ni tranquila. En la Segunda República existían muchos problemas y tensiones que al final causaron un conflicto armado. Entre 1936 y 1939 se libró la guerra civil española entre los republicanos que defendían la democracia y los militares sublevados. Los militares organizaron un golpe de Estado, dirigidos por el general Francisco Franco. Después de muchos conflictos sangrientos con numerosas víctimas, los franquistas consiguieron la victoria e impusieron una dictadura. En esa época en la literatura española está activo un grupo denominado la Generación del 27'. Algunos de los autores que pertenecían a este grupo son Federico García Lorca, Pedro Salinas, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre y Rafael Alberti. Estos autores vivían en un mundo lleno de cambios e inquietud social. Mezclaban el estilo tradicional con las tendencias nuevas conectadas con las vanguardias. Muchos de ellos tuvieron que exiliarse durante o después de la Guerra por el régimen franquista

y algunos de ellos incluso fueron asesinados. El ejemplo más conocido es Federico García Lorca cuya muerte dejó una profunda huella en Pablo Neruda, su gran amigo.

En cuanto a la situación política en Chile, en 1946 se organizaron las elecciones presidenciales. Las ganó Gabriel González Videla con su Alianza Democrática – una coalición apoyada por los demócratas, radicales, pero también, en sus comienzos, por los comunistas, a los que pertenecía Neruda. Aunque en principio trabajaba con los comunistas, Videla cambió de opinión y empezó a actuar de una manera diferente – por ejemplo, reprimía los levantamientos y huelgas de la clase trabajadora con mucha violencia. En 1948 aprobó la Ley de Defensa de la Democracia con la que prohibió el trabajo del Partido Comunista, por lo que muchos miembros de este partido tuvieron que exiliarse y los periódicos comunistas fueron censurados. Pablo Neruda también vivía en exilio por esta ley y criticó fuertemente al presidente por su actitud y sus decisiones ya en el Senado y también en los artículos que escribió en el extranjero durante su exilio.

En 1970 se realizaron las nuevas elecciones presidenciales en Chile, donde el candidato de la Unidad Popular, una coalición de partidos políticos de izquierda, Salvador Allende ganó la mayoría y consiguió el cargo de presidente. Pero el estado de paz en el país no duró mucho tiempo, pues el 11 de septiembre de 1973 ocurrió un golpe de Estado, dirigido por Augusto Pinochet, el comandante del Ejército de Chile. Unos meses después, Pinochet fue nombrado presidente e introdujo una larga dictadura militar en Chile que duró hasta el año 1990. Neruda no vivió hasta entonces, pero uno de los últimos acontecimientos que presenció fue el golpe de Pinochet. Aunque los problemas sociales no aparecen a menudo en su poesía amorosa, los acontecimientos políticos mencionados influyeron mucho en la vida del poeta, sobre lo que se escribirá con más detalle en el capítulo dedicado a su biografía.

3. La poesía hispanoamericana de las vanguardias

En el siglo XX aparece un término muy importante para todas las artes y también para la literatura – las vanguardias. Las vanguardias, como implica el hecho de que el nombre es en plural, no es un solo estilo o movimiento, sino un conjunto de movimientos diferentes. Las vanguardias se componen de tendencias como por ejemplo el surrealismo, el futurismo, el creacionismo o el ultraísmo. Estos movimientos tienen sus raíces en Europa y resonaron en Hispanoamérica también. Hay muchas diferencias entre ellos, cada uno de los movimientos

tiene sus propias ideas y características, pero la característica común de todos es que los autores y los artistas quieren romper las reglas, encontrar un estilo nuevo y dejar detrás todo lo tradicional y lo mediocre. Esta actitud fue provocada por los grandes acontecimientos históricos y cambios en la sociedad de ese período – el más importante fue la Primera Guerra Mundial y sus graves consecuencias para toda la sociedad. Los artistas querían ir siguiendo todas las novedades y mantenerse al día y por esto les interesaba mucho la idea de movimiento, de cambio constante e incesante. Eran grandes defensores de la libertad absoluta en las artes y querían inventar siempre algo nuevo y sorprendente para provocar reacciones en los lectores y observadores. Por eso, según afirma Oviedo, las vanguardias cambiaron “para siempre el modo como encaramos el fenómeno artístico en todas sus fases” (277).

En Hispanoamérica, uno de los autores más importantes y conocidos que introdujo las vanguardias en Argentina es Jorge Luis Borges, notable por su dedicación al ultraísmo. El ultraísmo fue una corriente que en la literatura promovía el uso de metáforas chocantes e imágenes sorprendentes, la conexión de la literatura con el arte plástico y los nuevos inventos en el mundo y, sobre todo, la novedad, como por ejemplo a través de la creación de nuevas palabras en sus obras. Borges trajo el ultraísmo a Argentina y así introdujo este movimiento en Hispanoamérica por primera vez, lo que contribuyó a una mayor difusión de las tendencias vanguardistas en esta parte del mundo.

En cuanto a la poesía, los representantes más importantes de las vanguardias en Hispanoamérica son Vicente Huidobro, César Vallejo y Pablo Neruda (aunque la poesía del último contiene también características que no corresponden a las vanguardias). Vicente Huidobro fue un escritor chileno y es el principal representante del creacionismo, un movimiento que considera al autor una especie de dios que tiene todo el poder de crear lo que quiera. Según el creacionismo, el poeta es un “ser destinado a cumplir una alta misión entre los hombres” (Oviedo 295). Se exalta la fuerza creadora del autor que tiene el derecho a hacer todo. Los poemas de los creacionistas a menudo estaban escritos en diversas formas y su apariencia es diferente porque se parece a objetos de la vida real. Por ejemplo, es muy conocido el poema “La capilla aldeana” de Huidobro que, de acuerdo con su nombre, está escrito en forma de una capilla. Unas de las obras más importantes del Huidobro son su manifiesto *Non serviam* (1914) y sus colecciones de poesía: *Poemas árticos* (1918), *Altazor* (1931) y *Últimos poemas* (1948).

César Vallejo fue un poeta peruano, a menudo considerado uno de los mejores poetas hispanoamericanos del siglo XX. Empezó con un estilo bastante tradicional, pero su estilo cambió mucho y se desarrolló como el poeta mismo. Era un estilo bastante diferente al de

Huidobro, pero, aun así, compartían el deseo de romper con la tradición e inventar una nueva forma de escribir. Como escribe Guadalupe Bohorques Marchori: “la poesía de Vallejo se revuelve contra la tradición, disloca el lenguaje y destruye los mitos” (231). Parecido a Neruda, Vallejo pasó del postmodernismo a las vanguardias y más tarde también escribió poesía comprometida sobre los problemas sociales y políticos. Algunas de sus obras más conocidas son el poemario *Los heraldos negros* (1918), la colección de estampas y cuentos titulada *Escalas* (1923) y el cuento *Paco Yunque* (publicado después de su muerte, en 1951).

En el ámbito poético de las vanguardias se encuentra también Pablo Neruda. Las obras de Neruda, aunque difíciles de clasificar en una sola categoría o estilo, pertenecen solo parcialmente a las vanguardias por su intención de renovar, cambiar y romper las reglas tradicionales. En concreto, pertenecerían a la parte que se ocupaba de los temas sociales y políticos y la lucha para la igualdad y los derechos humanos, una meta que era muy destacada en la obra de Neruda y en su vida real. Su poesía tardía era explícita en su intención de exponer los problemas de la sociedad y luchar por sus soluciones. De la misma forma, en sus obras incorporaba elementos del surrealismo, como las imágenes oníricas y lo irreal, y también elementos del expresionismo; por ejemplo, el grito y la angustia existencial. Sin embargo, sus obras también tienen algunos rasgos que no corresponden a las características comunes de las vanguardias que se analizarán más adelante.

4. El mundo de Neruda

Dado que el aspecto autobiográfico se puede notar en gran parte de sus obras, es importante conocer algunos datos personales sobre Neruda para poder entender mejor sus obras. Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto nació en Parral, una ciudad en la zona central de Chile. Empezó a escribir a temprana edad – escribió su primer poema ya con diez años y publicó sus primeros poemas con catorce. Como su padre no estaba de acuerdo con su decisión de hacerse escritor, decidió tomar el seudónimo “Pablo Neruda” que luego adoptó como su nombre oficial. Aunque no se sabe a ciencia cierta por qué eligió este nombre, la teoría más aceptada es que se inspiró en el escritor checo, Jan Neruda. También existe una teoría que relaciona el nombre con un personaje de Arthur Conan Doyle.

Las obras de Neruda comparten algunas características con ciertos movimientos de las vanguardias, principalmente la intención del autor de alejarse de la tradición literaria y

encontrar un estilo de escritura propio y nuevo. En su obra aparecen, por ejemplo, rasgos del surrealismo como los elementos irracionales y conectados con los sueños. A menudo aparecen también características del expresionismo como el existencialismo y la ansiedad. Neruda siempre buscaba el cambio y la innovación y por eso su escritura se caracteriza por una gran variedad de temas y estilos. Él quería describir todo lo que veía y sentía y desde su obra que es muy extensa y variada se puede deducir que su objetivo era, según Oviedo “poetizar el mundo, como quien compusiese una enciclopedia lírica” (335).

Una gran inspiración para él fue el paisaje de su tierra natal – principalmente los bosques, los ríos y el mar – lo que es evidente en su primer libro de poesía titulado *Crepusculario* que contiene muchos motivos del paisaje, anhelo y separación de la patria y la infancia, ya que a los 16 años se mudó de su pueblo natal y se fue a Santiago para estudiar francés. En esta colección el autor parece combinar dos partes diferentes y algo contradictorias. Por una parte, su poesía celebra la belleza del paisaje y el amor, pero por otra parte en ella aparecen con frecuencia motivos del miedo, angustia y el existencialismo como lo observa Valbuena Briones en el capítulo titulado “La aventura poética de Pablo Neruda” de su *Historia de la literatura española* (462).

El *Crepusculario* ya le trajo mucho éxito al autor, pero la obra que finalmente lo catapultó a la fama fue *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, un libro de poesía amorosa que escribió a los veinte años, inspirado por dos mujeres reales de su vida. Es una de las obras hispanoamericanas de poesía amorosa más famosas en el mundo y el libro que ejemplariza esta primera fase donde el poeta escribía poesía personal que se enfocaba en temas de amor, sensualidad y emociones. Esta colección contiene unos de los versos más famosos de Neruda que expresan sentimientos con los que la mayoría de los lectores pueden identificarse, lo que explica su gran éxito. En esta primera fase de su escritura también publicó los libros *Tentativa del hombre infinito*, *El habitante y su esperanza* y *Anillos*, escritos ya en un estilo diferente, más innovador y vanguardista.

Sin embargo, Pablo Neruda no solo fue poeta; desde 1927 desempeñó la función de cónsul de Chile en diversos países – primero se fue a Batavia (en la isla Java) y después a Singapur y Buenos Aires, donde conoció a Federico García Lorca. Durante ese tiempo cambió su estilo poético y comenzó a entrar en una fase nueva de su escritura. En esos años publicó la *Residencia en la tierra*: la primera edición se publicó en 1933 en Santiago y la segunda en 1935 en Madrid. Es una obra experimental marcada por un tono pesimista, llena de inquietud, miedo y dificultades que impregnan a la vida humana. Como analiza Valbuena Briones, en el libro hay

muchas metáforas difíciles mezcladas con el dolor y la desesperación y se pueden encontrar muchos rasgos del surrealismo: símbolos, imaginaciones, delirios y asociaciones (465). En esos tiempos también se casó con su primera esposa, Maria Antonieta Hagenaar, pero se separaron solo unos años después. Tuvieron una hija que padecía hidrocefalia y murió con solo 8 años.

En 1934 Neruda se mudó a Barcelona y allí se reunió con los autores de la Generación de 27' y fue testigo de la guerra civil española, lo que influyó mucho en su obra literaria y su modo de escribir. Apoyaba los objetivos republicanos e introducía cada vez más la temática social en sus poemas, como, por ejemplo, la lucha por la libertad y los derechos de todos los seres humanos. A esta etapa de poesía socialmente comprometida pertenece el poemario *España en el corazón* que trata de la Guerra Civil y exalta la causa republicana. Los motivos sociopolíticos marcaron su poesía profundamente y seguirían siendo los motivos principales y más pronunciados de su obra. En muchos de los poemas de esta temática menciona los nombres de los escritores y personas que conoció durante la Guerra Civil y su amistad especial con García Lorca, cuya muerte afectó profundamente al poeta.

Después de volver de España a su patria, se casó con su segunda esposa, Delia de Carril. En 1945 fue elegido Senador de Chile y se hizo miembro del Partido Comunista y el mismo año se convirtió en el primer poeta en ganar el Premio Nacional de Literatura de Chile. Cuando el presidente Gabriel González Videla prohibió el trabajo de su partido, Neruda huyó y se exilió. Primero vivió en Argentina y después en México, la URSS, China y algunos países europeos como Polonia e Italia. En exilio escribió el *Canto General*, un poema épico muy extenso que consiste en 15 partes o “cantos”, 231 poemas y más de quince mil versos. El *Canto General* abarca muchos temas diferentes, pero principalmente trata de la historia, la mitología y el desarrollo de la América Latina. Tiene partes con mayor valor literario y otras con menos, pero, a pesar de eso, muchos todavía lo consideran “uno de los experimentos más ambiciosos de la poesía contemporánea en lengua castellana” (Valbuena Briones 473). Además, por su actividad y lucha por la igualdad durante su exilio recibió el Premio Lenin de la Paz.

En 1952 volvió a Chile y se dedicó de nuevo a escribir poesía serena y sentimental que habla de la vida y las situaciones cotidianas. En ese momento compuso dos libros: *Las uvas y el viento* y *Odas elementales*, ambos publicados en 1954. En la última etapa de su escritura volvió a escribir poesía amorosa, esta vez dirigida a su tercera esposa, Matilde Urrutia. Le dedicó dos libros de poesía: *Los versos del capitán* (1952) y *Cien sonetos de amor* (1959). Además de la poesía amorosa, en esa época también escribió su autobiografía *Memorial de la Isla Negra*, el lugar donde el poeta tenía una propiedad privada y donde fue trasladado su cuerpo tras su

muerte, y el poemario *Estravagario*, que marcó un nuevo giro en su estilo hacia una poesía con más humor e ironía. En 1971 Neruda recibió el premio Nobel de Literatura y fue el tercer autor hispanoamericano en conseguirlo. Murió en Santiago de Chile en septiembre de 1973, solo unos días después del golpe de Estado de Augusto Pinochet. No obstante, hasta el día de hoy sigue siendo uno de los autores y poetas más importantes y conocidos de Hispanoamérica.

5. Las colecciones de poesía amorosa de Pablo Neruda

Aunque escribió numerosas obras de temática diferente, tanto en poesía como en prosa, lo que le hizo famoso y por lo que una gran parte de los lectores aún lo recuerda es precisamente por su poesía amorosa. En este tipo de poesía también se pueden notar influencias externas y muchos estilos diferentes que contribuyeron al desarrollo de su escritura como, por ejemplo, algunos motivos inspirados por Rubén Darío o los escritores románticos. Por otra parte, en su poesía amorosa también se observa que Neruda sentía el anhelo de la innovación o como lo define Guadalupe Bohorques Marchori “la necesidad de romper los moldes poéticos y encontrar un camino propio, no sujeto a la métrica clásica” (238). En este trabajo se observarán algunas características de los autores cuya obra le sirvió a Neruda de inspiración bien como las características de su estilo innovador que caracteriza su poesía amorosa.

Neruda es un autor tan prolífico que resulta difícil estudiar su obra completa. Como plantea Antonio González Montes, cada intento de analizar su obra “siempre será limitado, parcial y sujeto a modificaciones” (21). Por esto, nos enfocaremos con más detalle en dos libros concretos de su poesía amorosa: *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* y *Los versos del capitán*. El primer libro fue publicado en 1924, cuando el autor tenía solo 20 años. Es una de sus primeras obras publicadas y seguramente más famosa de sus obras amorosas. Por eso es el modelo ideal para estudiar la primera fase de su escritura. El segundo libro fue publicado en una edad más madura y dado que en ese periodo ya habían sido publicados los libros como la *Residencia en la tierra* y el *Canto general*. Por lo tanto, estas dos obras ofrecen una oportunidad de comparar dos obras de Neruda del tema amoroso pero escritas en épocas completamente diferentes.

Es importante destacar que el poeta encontró la inspiración para ambos libros en mujeres reales, pero en situaciones bastante diferentes. Los *Veinte poemas* hablan de sus dos amores juveniles y estudiantiles, mientras *Los versos del capitán* hablan de un amor maduro y profundo, pero en

aquel momento aún secreto, que él sentía por la persona que más tarde sería su última esposa. Sin embargo, hay también muchas similitudes y tendencias que hay que destacar porque permanecen iguales en la escritura y expresión del autor, incluso si el tiempo pasa. Como afirma José Carlos Rovira, al escribir *Los versos del capitán* “Pablo Neruda vuelve a andar los caminos abiertos en 1924 con *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*” (44). Aunque su estilo ha cambiado, algunas características y rasgos elementales permanecen y recuerdan a los inicios de su poesía. Entonces, como la colección *Los versos del capitán* se puede considerar una especie de “continuación” de los *Veinte poemas*, tiene sentido estudiar y comparar estos dos libros.

6. Análisis y características de la poesía amorosa de Neruda

Está claro que la poesía amorosa de Neruda tiene un valor especial que ha sido reconocido por muchos lectores alrededor del mundo y por eso sus versos amorosos aún hoy se leen y recitan. Numerosos críticos de la literatura, autores y estudiosos han intentado descubrir y explicar el encanto de su poesía numerosa para el lector medio, descifrar la “magia verbal de aquel encantador de la palabra” (Rovira 41). Leonardo Freire Bastos y Omar Mario Albornoz concluyen que “sus poemas relacionan al hombre con las fuerzas incontenibles, enigmáticas e instintivas del universo” y describen la escritura de Neruda como “una búsqueda de su propio mundo interior” (350). La clave es esta conexión con el mundo interior y la descripción de emociones intensas que le llevan al lector a otros mundos. Parece como si Neruda tuviera la manera perfecta de manipular las palabras para expresar todo lo que quiera y evocar estos sentimientos. Como concluye Oviedo, en su obra “lo grande y lo pequeño, lo sublime y lo humilde, tienen su debido lugar” (335), todo funciona de un modo simultáneo y crea una armonía especial que lo hizo popular con los lectores.

Además, Neruda tiene una manera distinta de expresar los sentimientos y de hacer de su propia experiencia amorosa una experiencia universal a través de sus poemas. Como lo explica Guadalupe Bohorques Marchori “más que hablar de su amor, canta el amor universal” (269). Es cierto que el poeta parte de su propia experiencia vital y dedica la poesía a las mujeres reales de su vida, pero lo hace de una manera con la que todos pueden identificarse. Este es precisamente el encanto de la poesía amorosa de Neruda – sus versos adquieren inmensa fama porque cantan sobre sentimientos que todos alguna vez han sentido y que todos pueden

entender. A continuación, nos centraremos más en las características concretas y constantes de su poesía amorosa que distinguen su obra y que se pueden observar en las dos colecciones que nos ocupan – *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* y *Los versos del capitán*.

6.1 Los elementos neorrománticos

En primer lugar, se analizarán los elementos característicos para el Neorromanticismo, que son muy frecuentes en la poesía amorosa de Pablo Neruda, especialmente en la primera fase de su escritura. Estos elementos son las emociones enfatizadas, la sensualidad, metáforas refinadas, el subjetivismo, el “yo” acentuado, los motivos de la vida espiritual, la libertad y la importancia del paisaje. La conexión de su poesía con el Romanticismo la demuestra también el hecho de que muchos críticos y escritores incluso lo han comparado con el poeta sevillano Gustavo Adolfo Bécquer, uno de los exponentes más importantes del Posromanticismo.

La primera y tal vez más evidente razón es el tema de sus poemas: cuando hablamos de la temática amorosa, los románticos son famosos por sus descripciones líricas de la experiencia amorosa. La poesía amorosa de Pablo Neruda también está llena de sensualidad enfatizada y sentimientos prominentes. Como explica Bohorques Marchori, el amor es “la fuerza que le da sentido a la existencia” (255). El amor y los sentimientos están acentuados y envuelven completamente al poeta en su vida personal y en su poesía. Por lo tanto, no sorprende que los *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, como escribe Rodríguez Fernández, “han permanecido generalmente conceptuados como una historia sentimental escrita en forma bellísima y emocionada” (74). En este libro se muestra una versión muy intensa del amor, llena de pasión y sensualidad. Ya a la primera vista es visible que las emociones están en cada paso de esta colección y que son centrales en el mundo del poeta. En el “Poema 5” el poeta expresa que “se van tiñendo con tu amor mis palabras. / Todo lo ocupas tú, todo lo ocupas.” (14) Todo que el poeta dice y escribe lo define el amor que siente por su amada, todo se tiñe con sus sentimientos. En la otra colección, *Los versos del capitán*, también encontramos unos versos cargados de emociones que evocan la poesía del Romanticismo, por ejemplo: “niégame el pan, el aire / la luz, la primavera, / pero tu risa nunca / porque me moriría” (6). El amor del poeta es muy intenso y romántico, él prefiere quedarse sin cosas como el aire y la luz que sin la risa de su amada, lo que implica que ella y el amor que siente por ella son necesarios para su vida. En su guía de lectura, Hernán Loyola afirma que “solo el amor de la dama desconocida autoriza la promoción del yo al grado de héroe cumplido, de Capitán” (228). Para realizar su potencial

completamente, él necesita el amor. El punto de partida de todo son las emociones, ellas dan sentido a toda la obra amorosa y este sentimentalismo es una característica muy prominente.

Además de las emociones, en la poesía amorosa de Neruda también se enfatiza el “yo”. La exaltación del yo poético que se convierte en el centro de los acontecimientos en los poemas es una más de las características del Romanticismo que el autor emplea en su poesía amorosa. Es cierto que en la poesía el yo lírico no se debería igualar automáticamente al autor, porque a veces estos dos términos no corresponden. Sin embargo, al leer la poesía de Neruda, se puede observar que es una poesía muy personal para el autor y que él escribe desde su propia experiencia. La importancia del “yo” poético se puede notar en el “Poema 16” de *Los veinte poemas* donde el poeta dice:

En mi cielo al crepúsculo eres como una nube
y tu color y forma son como yo los quiero
Eres mía, eres mía, mujer de labios dulces
y viven en tu vida mis infinitos sueños. (60)

Se destacan los posesivos “mi cielo”, “mis sueños”. Todo se describe con relación al sujeto, al “yo” lírico. La mujer amada también se convierte en una posesión de él, repite dos veces que es “suya” y su color y forma son como “él los quiere”. Él da a entender que es él quien decide como será ella, su identidad, al menos en los poemas, depende completamente de él. Marco Martos Carrera lo describe como “un yo hipertrofiado que está en el centro del mundo” (55). Y es precisamente esto, parece que todo existe por él, para traerle algún matiz que le falta, para causarle placer o dolor, pero siempre se da un punto de vista personal del “yo” y sus emociones. Este “yo” lírico no deja de ser importante incluso en la segunda colección que observamos, *Los versos del capitán*. En el poema “El inconstante” él habla a su amada y la describe como “hecha para mis brazos / hecha para mis besos / hecha para mi alma” (6). La mujer cumple su función solo a través del amante y la relación con él. Ella obtiene su pleno significado solo en relación con él y él se declara la razón de su existencia. Todo en la poesía amorosa de Neruda está planteado desde un punto de vista subjetivo y personal. El individuo es fuertemente enfatizado con sus propios sentimientos, pensamientos y el deseo de satisfacer sus propias necesidades.

Después del sentimentalismo y el individualismo, otra característica romántica que se puede analizar en la poesía amorosa de Neruda es su lenguaje simbólico lleno de metáforas. En sus versos hay muchas imágenes poéticas que crean una atmósfera especial. Marco Martos Carrera llama a su forma de expresión “mágica y simbólica” (55). Este lenguaje está a menudo relacionado con la naturaleza y se establecen similitudes entre la naturaleza y la mujer o la

naturaleza y el mundo interior del poeta. Para encontrar los primeros casos de este lenguaje profundo y simbólico en los *Veinte poemas* basta mirar los primeros versos del primer poema. El poeta llama al cuerpo de la mujer “blancas colinas” y se compara con un “labriego salvaje” que “socava” el cuerpo de su amada (2). Estas no son descripciones literales, sino metáforas que simbolizan el acto del hacer el amor y la relación entre los dos amantes. Hay muchas metáforas y símbolos más a lo largo de su poesía amorosa. Bohorques Marchori enfatiza, por ejemplo, el uso de la imagen de las uvas como símbolo de suavidad que es una característica asociada con la mujer (280). Esto indica que, conectado con la metáfora, también se nota la importancia de los sentidos. Dado que el poeta aspira a describir el mundo real de la manera muy extensa, también usa los sentidos para este propósito. Aparecen imágenes poéticas conectados con todos los sentidos – visuales, auditivas, táctiles, olfativas y gustativas. Esto da un tono especial a los poemas e incluso contribuye al ritmo de su poesía. En “Oda y Germinaciones” de *Los versos del capitán* es evidente que los sentidos influyen de una manera especial en su poesía:

Pero acercando todos mis sentidos
a la luz de tu piel, desapareces,
te fundes como el ácido
aroma de una fruta
y el calor de un camino,
El olor del maíz que se desgrana (30)

El propio poeta menciona los sentidos y enumera los sentidos que la amada activa en él. Los sentidos ayudan al poeta sentir profundamente la experiencia de amor, recordarla y describirla. Se crea una sinestesia, una fusión de todos los diferentes sentidos, “la luz de la piel” que es una imagen visual, el ácido sabor que pertenece a imágenes gustativas, el calor como una imagen sensorial y el “olor del maíz” una imagen olfativa. Los sentidos se combinan y se complementan y todos los sentidos juntos transmiten impresiones que siente el poeta a su lector. Este uso de un lenguaje rico en metáforas e imágenes poéticas proviene del Romanticismo y es característico de las obras de Neruda.

Los profesores Albornoz y Freire Bastos también aseguran, que, aunque asume muchos rasgos modernistas, Neruda se mantiene fiel a algunos ideales y características del Romanticismo. Ellos destacan la exaltación de la libertad y la lucha por ella como unos de los principales (350). Este hecho está conectado con la historia de la vida de Neruda, considerando que pasó la mayoría de su vida abogando por la libertad de su pueblo y toda la gente. Los motivos de la libertad y la lucha se encuentran tanto en los *Veinte poemas* como en *Los versos del capitán*. En

el “Poema 14” de los *Veinte poemas* encontramos el verso: “Yo sólo puedo luchar contra la fuerza de los hombres” (52) y en el “Poema 12”: “para tu libertad bastan mis alas / Desde mi boca llegará hasta el cielo / lo que estaba dormido sobre tu alma” (42). El poeta quiere luchar por la libertad, no solo la suya, sino también con su voz y su canto tiene intención de liberar a su amada y mostrarle la libertad verdadera. Él considera la libertad como un principio esencial. En *Los versos del capitán*, escritos después de que el autor ya había vivido la Guerra Civil Española, se observan motivos similares en el poema “El olvido”:

No me detuve en la lucha.
No dejé de marchar hacia la vida,
hacia la paz, hacia el pan para todos. (21)

Es evidente que el poeta habla de su propia experiencia de las guerras y conflictos que presencié en su vida y que la paz y la igualdad tienen un lugar importante para él. La libertad, bien como en el Romanticismo, es un principio que lo guía y que él valora por encima de todo. El poeta lucha por la libertad en su vida privada y, como consecuencia, también se puede notar la importancia de la libertad en su obra amorosa.

6.2. La importancia del paisaje

Se ha demostrado que algunas características del Romanticismo son omnipresentes en la poesía amorosa de Pablo Neruda. Sin embargo, hay una que destaca aún más y es la conexión con la naturaleza. En el Romanticismo se usaba el paisaje para expresar las emociones de los protagonistas y crear ambientes en la poesía. Asimismo, el paisaje tiene un papel muy importante en la poesía de Pablo Neruda y está presente en todos sus poemas. Bohorques Marchori lo resume diciendo que “el amor y la naturaleza son los yacimientos de la poesía Nerudiana.” (273) Del amor ya se ha hablado, es un tema que aparece en una gran parte de su poesía, pero hay que destacar que en los poemas de Neruda el amor casi siempre va unido o relacionado con la naturaleza. Esto se ve tanto en su poesía amorosa, como en otras obras con temática diferente, por ejemplo, en la *Residencia en la tierra* donde ya en el título se destaca “la tierra” como algo relacionado con la naturaleza. Este tema es prominente en las obras de Neruda desde el principio de su escritura cuando la naturaleza de su pueblo natal influía mucho en su cosmovisión. No obstante, la conexión con la naturaleza permanece presente en toda su obra.

Dado que este es uno de los primeros libros de poesía que el autor publicó y que era bastante joven cuando lo escribió, en los *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* los recuerdos y la influencia del paisaje de su patria están muy presentes. La naturaleza de Chile aparece en casi todos los poemas y toda la colección tiene un sabor vinculado a la tierra y la naturaleza. Esto es visible ya desde el mismo principio del libro – en el tercer poema se alude claramente a los vastos bosques de Chile donde creció el autor:

Ah vastedad de pinos, rumor de olas quebrándose,
lento juego de luces, campana solitaria,
crepúsculo cayendo en tus ojos, muñeca,
caracola terrestre, en ti la tierra canta!
En ti los ríos cantan y mi alma en ellos huye (8)

Conecta su amada claramente con el paisaje de su tierra natal, ella es los pinos, es las olas y los ríos cantan en ella. Hernán Loyola plantea que el paisaje de Chile se convierte en el “centro mítico” de la poesía de Pablo Neruda (52). La naturaleza característica de Chile, los árboles, los ríos y el mar son tan importantes que el poeta los compara con su amada – que es obviamente el centro de todos sus sentidos. Tiene sentimientos muy intensos para la amada y para su patria. El paisaje funciona como una parte externa del poeta porque en cada paso lo vuelve a su patria, el lugar de su nostalgia, donde “huye su alma”. Asimismo, se menciona la tierra y llama a su amada “caracola terrestre”, conectándola otra vez con la naturaleza y el paisaje telúrico.

Carlos Santander afirma que en los *Veinte poemas* el sujeto es un ser invadido en el que influyen agentes de la invasión externos e internos. Dice que los internos serían su propia inquietud y ansiedad que viene del sujeto mismo, mientras tanto, “cuando son externos, pertenecen al orden de lo natural: la noche y el mar” (144). La influencia de la noche se puede observar a lo largo del libro, pero también en los versos que son probablemente los más conocidos de su poesía:

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Escribir por ejemplo: «la noche está estrellada,
y tiritan, azules, los astros a lo lejos.»
El viento de la noche gira en el cielo y canta. (77)

La noche y las estrellas aparecen ya en los primeros versos de este poema tan famoso. Tienen una influencia importante en el poeta, son una inspiración grande y un repositorio de sus sentimientos. El viento de la noche canta, como canta también el poeta. En el Romanticismo el paisaje nocturno se representaba a menudo y simbolizaba el estado de ánimo del protagonista. Aquí también el paisaje es nocturno y sereno y refleja las emociones del sujeto lírico que está triste y sufre por la ausencia de su amada. Por otra parte, cuando la amada está presente y se

encuentra cerca del amante, Santander concluye que el paisaje está conectado con el crepúsculo y el anochecer, simbolizado muy a menudo en los poemas por el motivo de fuego (145). La conexión del amor presente con el crepúsculo la podemos ver por ejemplo en los primeros versos del “Poema 2”: “En su llama mortal la luz te envuelve. / Contra las viejas hélices del crepúsculo / que en torno a ti da vueltas” (4). La luz y el crepúsculo son símbolos muy importantes que rodean a la amada y que solo aparecen en su presencia. Es decir, la noche y el día (como también todo el paisaje y el ambiente) dependen de ella y de los sentimientos del sujeto lírico.

Hernán Loyola vincula la importancia de la noche con el espacio vasto del mar (55). El mar y los motivos marinos aparecen múltiples veces en los *Veinte poemas* y representan un vínculo muy fuerte de esta colección con *Los versos del capitán*. Aunque escrito posteriormente, en este libro el mar también tiene un papel muy importante. El título del libro ya indica la relación con lo marítimo: el autor se define como “el capitán” y el lugar donde se escribieron estos versos es literalmente el mar, es decir, la isla Capri donde el poeta pasaba tiempo con su tercera esposa. Aunque la poesía se centra en su amada, el papel de la naturaleza y el ambiente de Capri es importante. Por eso, los motivos del mar y las orillas son muy frecuentes, parecen en la mayoría de los poemas de esta colección. José Carlos Rovira comenta que para él uno de los más importantes elementos de este libro es “la imagen insular y marina que lo recorre” (45). La isla es el lugar donde crece su amor y donde los amantes tienen la oportunidad de estar juntos. Es un escape del mundo en el que normalmente viven y un lugar donde se encuentran tranquilos, solos y enamorados, como se ve en el poema “La noche en la isla”:

Toda la noche he dormido contigo
Junto al mar, en la isla.
Salvaje y dulce eras entre el placer y el sueño,
Entre el fuego y el agua. (7)

El mar y la isla son lugares seguros donde ocurre todo lo más importante para el yo poético. La amada y el amante duermen “junto al mar”, parece que el mar tiene el rol de un protagonista, él cumple su función como también la cumplen el amante y su amada. El paisaje y la naturaleza son un refugio para los amantes donde están protegidos. Él también llama a su amada “salvaje” indicando su conexión con la naturaleza y todo lo natural y lo humano. González Montes afirma que la isla es “una fuerza natural poderosa de la cual se nutren y a la cual vuelven los amantes una y otra vez” (26). La isla y el mar son un repositorio de sentimientos y un eje alrededor del cual gira la historia de amor escrita por el Capitán.

Aunque el paisaje central de esta colección es la isla Capri, el poeta todavía no se aleja completamente de su patria y hace referencia a su tierra natal también. El primer poema en el libro pertenece a la parte titulada “El amor” y se titula “En ti la tierra.” En este poema de nuevo se menciona explícitamente el aspecto telúrico – la amada se compara con una rosa pequeña, sus hombros con colinas (que recuerda al primer poema de los *Veinte poemas*) y el poeta se inclina a su amada para “besar la tierra” (2). Aquí el poeta otra vez muestra la importancia de la tierra para él, principalmente de su tierra natal que siempre tenía un lugar privilegiado en las obras de Neruda. Por encima de esto, un poema de la colección se llama “Pequeña América” donde el poeta compara la forma de América en el mapa con la figura de su amada. Compara, por ejemplo, su cabeza con las alturas de América, su pecho con trigo y nieve y su cintura con ríos veloces (29). Este es un ejemplo más del entrelazamiento de sentimientos y el paisaje donde es visible que el poeta une sentimientos que tiene por su amada con los sentimientos que tiene por su patria y que el paisaje lo ayuda expresar su gran amor.

6.3. La imagen de la mujer

Además de la naturaleza que tiene un papel destacado, en la obra amorosa de Neruda la mujer es un ser central, todo gira en torno a ella porque ella es la fuente del gran amor que desborda al sujeto lírico. Es cierto que hay ciertas características que se le atribuyen a ella y algunas formas en que el poeta se dedica a las mujeres en su poesía temprana y también en colecciones posteriores. Una de las características que se pueden notar en la poesía amorosa de Neruda es que el poeta muy a menudo se centra en el aspecto físico de la mujer, es decir, en su cuerpo. Arturo Pérez especialmente enfatiza que para Neruda en su poesía la mujer es un “ser exclusivamente físico” y que es importante por el placer que le puede dar al poeta (19). En cuanto a la imagen de la mujer en *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, es evidente que en casi todos los poemas se resalta el lado físico de la mujer y su cuerpo. Ya en el primer poema habla de la mujer como ser carnal. Se dirige no a ella, sino a su cuerpo y le dice: “Cuerpo de piel, de musgo, de leche ávida y firme” (2). Las características más importantes de la mujer son las físicas, los que el poeta puede ver, sentir y al final, poseer. En el “Poema 17” hablando a la mujer dice: “Tu presencia es ajena, extraña a mi como una cosa” (64). Aquí también se puede notar la objetivación de la mujer, es casi como una cosa en el mundo del poeta, esencial por su forma y su realidad física.

En *Los versos del capitán* el poeta también se centra en la descripción del cuerpo de su amada. Para comprobar esto basta observar los nombres de algunos de los poemas como por ejemplo “Tus pies” o “Tus manos”. El poeta dedica poemas enteros a partes específicas del cuerpo femenino. En el poema “Bella” también pasa por las partes del cuerpo de su amada, alabándolas, desde las “finas manos” y los ojos que “dan luz al mundo” hasta su cintura, sus caderas y sus “delgados pies” (9). En cada paso del poema se hallan partes del cuerpo de la amada en las que el poeta se pierde y disfruta. Hernán Loyola deduce que el poeta da “atención directa hacia el cuerpo de la amada y en ese cuerpo hacia el mundo” (53). Él se enfoca completamente en el aspecto físico de la mujer que le causa placer y alegría y todas las alusiones que se hacen al mundo se hacen a través de su cuerpo.

Como a menudo se describe el lado físico de la mujer, es frecuente ver que el poeta vincula la mujer con los elementos de la naturaleza que son imprescindibles en su poesía. Como enfatiza Mario Rodríguez Fernández, esta conexión del cuerpo de la mujer y la naturaleza puede tener carácter telúrico o marítimo (75). Lo telúrico es más visible en *Los veinte poemas* donde por ejemplo la amada aparece como “vastedad de pinos” (Poema 3, pág. 8) o “la última rosa en la tierra desierta” (Poema 8, pág. 26), mientras que es más común encontrar los motivos marítimos representando la mujer en *Los versos del capitán*, dado que el libro entero está inspirado en una isla. No obstante, estos motivos se mezclan en ambos libros, así que en el “Poema 19” de los *Veinte poemas* se ven claras conexiones entre la mujer y el mar:

Niña morena y ágil, el sol que hace las frutas,
El que cuaja los trigos, el que tuerce las algas,
Hizo tu cuerpo alegre, tus luminosos ojos
Y tu boca que tiene la sonrisa del agua. (74)

Aunque en esta colección predomina la tierra y lo telúrico, en este poema encontramos elementos marinos relacionados con la mujer, como las algas y el agua. La mujer amada lleva la sonrisa del agua, es decir, en ella el poeta ve elementos del paisaje marítimo y ella le recuerda al mar.

Asimismo, en *Los versos del capitán*, se puede estudiar el poema “El inconstante” donde el poeta describe su amada como:

hecha de todo el trigo
y de toda la tierra,
hecha de toda el agua
de las olas marinas (6)

Evidentemente, los elementos del mar, el agua, las olas marinas, el trigo y la tierra se fusionan en la imagen de la mujer en los dos libros. Ambos tipos de paisajes son muy importantes para el poeta y para la historia de los amores sobre los cuales él quiere cantar. En su poesía la amada es un ser telúrico y un ser marítimo, un ser conectado a todos los motivos naturales esenciales para el poeta y su vida. Es como si el poeta quisiera guardar la fuerza y la belleza de la naturaleza en la mujer. Asimismo, la belleza de ella le recuerda al paisaje que él valora mucho.

Sin embargo, el cuerpo femenino junto con el placer que este puede dar y su conexión con la naturaleza no es lo único que el sujeto lírico busca en la mujer. Otro papel importante que tiene la mujer en los poemas es uno del refugio y de figura protectora que sirve al poeta para escapar y esconderse de los peligros, la soledad y la ansiedad. Volviendo al primer poema de los *Veinte poemas* el poeta anuncia: “Para sobrevivirme te forjé como un arma” (2). Rodríguez Fernández opina que es un arma para protegerse de la soledad y el dolor (77) y esto se hace evidente observando los versos de otros poemas, por ejemplo, el “Poema 5”: “Ámame, compañera. No me abandones. Sígueme. / Sígueme, compañera, en esa ola de angustia” (16). El poeta necesita a la mujer y le ruega que no lo abandone en la angustia en la que está viviendo y de la que está rodeado. La amada es la única que, a través de su amor, puede proporcionar protección y romper la soledad.

En *Los versos del capitán* la figura de la mujer amada, similar a la de los *Veinte poemas*, ofrece protección y consuelo para el amante. José Carlos Rovira destaca el papel del viento peligroso que puede separar a los amantes en este libro de poesía y la importancia de la amada que es un lugar seguro (45). Esta problemática se encuentra en el poema “El viento en la isla”:

Escóndeme en tus brazos
por esta noche sola,
mientras la lluvia rompe
contra el mar y la tierra
su boca innumerable. (8)

Los elementos naturales ya no son un lugar seguro donde crece el amor; el viento es peligroso y quiere llevarlo lejos, se avecina una tormenta y el poeta se siente amenazado. Sin embargo, él encuentra un lugar para esconderse del viento donde se siente protegido, y es precisamente en los brazos de la amada. La mujer aquí se convierte en un refugio para el amante, en un puerto seguro en el mar embravecido.

Con su conexión con la naturaleza y su papel protector la mujer a menudo se eleva a niveles por encima de los seres humanos en la poesía amorosa de Neruda. Ella crece a través de los

poemas hasta llegar a un nivel que se puede comparar, y que el poeta compara, con el universo entero. Bohorques Marchori concluye que la mujer “se desborda y se multiplica al infinito; [el poeta] hace de su ser único un espejo del universo.” (510) En el “Poema 14” de los *Veinte poemas* se puede ver esta conexión de la mujer con el universo entero y la grandeza que el poeta le atribuye. Dirigiéndose a la mujer él empieza el poema con los versos “Juegas todos los días con la luz del universo” (53) y más adelante llega a decirle “Hasta te creo dueña del universo” (54). Ella tiene tanto poder en los ojos del poeta que crece hasta convertirse en un ser aún más grande que el universo entero. Para él ella es como un mundo en sí, ella tiene el derecho a gobernar y jugar con todo el universo y tiene el poder de hacer lo que quiera.

En *Los versos del capitán* la amada también alcanza una grandeza incomparable. En el título de un poema incluso se refiere a ella como “La infinita”, lo que destaca además las dimensiones que adquiere la mujer. El poeta intenta medirla con sus brazos y abarcarla entera, pero le resulta imposible:

Para mí eres tesoro más cargado
De inmensidad que el mar y sus racimos
Y eres blanca y azul y extensa como
La tierra en la vendimia. (8)

Considera a la amada tan grande y poderosa que incluso la compara con la tierra y con el mar, dos elementos muy espaciosos de la naturaleza. González Montes concluye que la amada consigue tener tales proporciones debido a la fuerza que tiene el amor, que puede cambiar todo y hacerlo nuevo (27). Para el sujeto lírico su amada es el tesoro más valioso. Igualmente, el amor es una fuerza tan poderosa que gracias a esta fuerza ella crece y logra ocupar un lugar tan importante que parece un universo en sí.

Otro papel destacado que tiene la mujer en la poesía amorosa de Pablo Neruda es que representa una inspiración constante para el poeta. Su poesía y su escritura son cosas muy importantes para él y él se dirige a la mujer como la fuente de sus pasiones y, como consecuencia, de sus versos. Todos los poemas están inspirados en mujeres reales y eso se puede ver en los versos. En “La canción desesperada”, cuando ya la ha perdido, reflexiona sobre la mujer amada: “Oh carne, carne mía, mujer que amé y perdí, / a ti en esta hora húmeda, evoco y hago canto.” (84) Él siempre canta a ella y aunque ella ya no está, hasta la sola memoria le basta para encontrar inspiración y para escribir.

Él elogia a la mujer y su presencia inspiradora también en *Los versos del capitán*. En el poema “Epitalamio” encontramos los versos “como si no supiera caminar / sino contigo, / como si no

supiera cantar /sino cuando tú cantas.” (35) Carlos Santander deduce que “es sobre ella, donde el poeta ejecuta y cumple su función productora” (144) y eso se puede conectar con los versos citados. Si no tuviera a la mujer, a su constante inspiración, tampoco podría cantar y escribir sus poemas. La mujer es la clave para su creatividad; su presencia (o, a veces, ausencia) es lo que permite al amante alcanzar su potencial como poeta y crear poesía. Para el poeta sin la mujer, no hay poesía, al menos la poesía amorosa.

Finalmente, un aspecto de la mujer que aparece solo en *Los versos del capitán*, pero no en los *Veinte poemas* es la mujer que acompaña al yo poético en su lucha por la igualdad en la sociedad y por los derechos de su pueblo. En esta colección el poeta abiertamente invita a la mujer a unirse a él en la lucha por la justicia. Ahí se notan elementos autobiográficos, dado que justo a la hora de escribir la obra, Neruda había regresado de la Guerra Civil Española. En el poema “La bandera” le dice a su amada:

Pero conmigo levántate
Y salgamos reunidos
A luchar cuerpo a cuerpo
Contra las telarañas del malvado,
Contra el sistema que reparte el hambre,
Contra la organización de la miseria. (26)

Exige de su amada no solo entender sus causas sino también participar en ellas. Neruda ya se encuentra en una etapa más madura, ha desarrollado su ideología, ha participado en la escena política de diferentes países y ahora está trasladando su experiencia a su amada. Junto a ella, quiere continuar luchando hasta conseguir sus objetivos y cambiar la sociedad. Está claro que esta poesía, aunque principalmente amorosa, se ve más comprometida que la poesía de los *Veinte poemas*, que se enfocan en la mujer solo como una amante y ser físico, fuente de gran amor, protección e inspiración.

6.4. El tema de la soledad y la ansiedad

Por último, en la poesía de Neruda se puede observar la influencia del expresionismo y el existencialismo. Por lo tanto, en su poesía amorosa abundan motivos de soledad y ansiedad, representadas como anhelo y miedo a perder a una persona querida. Ya en su primer libro de poesía, el *Crepusculario*, la soledad fue uno de los temas principales y más importantes. En los *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, aunque quizás en menor medida, esta

tradicción continúa. Estos motivos son entrelazados con los motivos de amor y deseo. Como se ha analizado, el poeta suele recurrir a la mujer en busca de protección contra la soledad y la angustia. Sin embargo, a veces sucede lo contrario y ella se convierte en la causa de la ansiedad. En el “Poema 8” el poeta anuncia: “Soy el desesperado, la palabra sin ecos, / El que lo perdió todo, y el que todo lo tuvo. / Última amarra, cruje en ti mi ansiedad última.” (26) Él admite su desesperación y angustia, pero la mujer no es la que le protege de estos sentimientos, sino la depositaria de su ansiedad. La razón es su ausencia, ella está lejos de él. Al final del poema le dice “He aquí la soledad de donde estás ausente” (27). La ausencia de la mujer lo deja solo y desesperado, sin ella él no puede encontrar sentido. Él ha intentado encontrar un refugio de la soledad a través del amor, pero al final los sentimientos de la soledad y la ansiedad lo acompañan. Rodríguez Fernández afirma que en su poesía Neruda realiza “una búsqueda y una tentativa fallida de encontrar en la mujer y el amor una solución a un modo angustioso de ver la existencia” (79). Él acude a la mujer en busca de amor y de un lugar para protegerse de la soledad y por un tiempo parece que lo logra encontrar. No obstante, el amor parece algo que no puede alcanzar y al final termina solo. La desesperación y ansiedad son especialmente evidentes cuando observamos el último poema titulado “La canción desesperada”. En el capítulo titulado “El oceánico Neruda” José Miguel Oviedo llama a este poema “el epílogo de la soledad” (340). El poeta ha vivido una historia de amor a través de su libro, con momentos mejores y peores. Sin embargo, termina perdiendo a su amada y, al darse cuenta de que no puede alcanzar los ideales que tenía del amor, regresa al estado de la soledad, tristeza y desesperación.

Como casi todo en la poesía de Neruda se vincula a la naturaleza, el motivo de la ansiedad también se puede relacionar con el paisaje. Cuando se habla de estos sentimientos muy a menudo se menciona el mar. En el “Poema 13” se define como un hombre “acorralado entre el mar y la tristeza” (46). En la “Canción desesperada”, Neruda se refiere a la “negra, negra soledad de las islas” (84). El poeta sufre por la ausencia de un ser querido y por la falta del amor. Él relaciona su soledad con el paisaje que ahora en este estado le parece triste, oscuro y negro. Y este no es el único instante donde se conecta el mar con la soledad y ansiedad. En el “Poema 17” menciona “El grito frente al mar, entre las piedras / corriendo libre, loco, en el vaho del mar. / La furia triste, el grito, la soledad del mar” (64). Aquí se destaca también el grito, una característica más del expresionismo que simboliza la angustia y la desesperación del ser humano. Pero el grito está dirigido al mar, de nuevo el paisaje absorbe su soledad y ansiedad. Y el mar es un lugar tranquilo, silencioso y solitario, por lo que potencia más el efecto de la soledad, el abandono y la desesperación.

Antonio Pérez subraya la importancia de la soledad en la poesía de Neruda, porque es una fuente de inspiración. Incluso afirma que el poeta no puede escribir sin su soledad y que ella representa para él “un muy seguro manantial poético” (19). Dice hasta que él no intenta reprimir su soledad y ansiedad, sino vive así porque la soledad es lo que impulsa su creatividad. Esto se puede confirmar observando algunos versos del “Poema 5” en los que el poeta dice: “Y las miro lejanas mis palabras. / [...] / Antes que tú poblaron la soledad que ocupas, / y están acostumbradas más que tú a mi tristeza.” (14) Durante el período de tristeza y decepción el poeta recurre a sus palabras. Son un medio de deshacerse de los sentimientos de la soledad y del dolor y, a la inversa, estos sentimientos alimentan sus palabras y hacen su poesía posible.

En *Los versos del capitán*, sin embargo, se encuentra una visión algo diferente del mundo. Aunque hay peligros que se mencionan como el viento que quiere separarlo de su amada, al final ellos terminan juntos. En el último poema del libro, titulado “La carta en el camino” donde se despide de su amada, le dedica las palabras:

Y cuando venga la tristeza que odio
a golpear a tu puerta,
dile que yo te espero
y cuando la soledad quiera que cambies
la sortija en que está mi nombre escrito,
dile a la soledad que hable conmigo (40)

La soledad y la angustia ya no tienen lugar en la vida del poeta. Este es otro punto donde se ven diferencias entre esta colección de poesía y los *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*. En *Los versos del capitán*, el yo poético finalmente ha encontrado su lugar feliz con su amor. Parece que tampoco necesita la soledad para escribir porque su inspiración final es su amada y el amor que siente por ella. Por eso, no permite que la tristeza afecte a la amada, porque la fuerza de su amor es más poderosa que la tristeza. De esto se puede concluir que el poeta cambia su estilo de escribir, pero también su forma de ver la vida. Aunque empezó con temas existenciales y pesimistas, en sus años más maduros él entra en una fase de serenidad y calma y se vuelve optimista porque tiene a su amada a su lado.

7. Conclusión

Hay muchas características esenciales de la poesía amorosa de Pablo Neruda que permanecen iguales y relevantes con los años. En ambas colecciones de su poesía amorosa que se han

analizado en este trabajo se encuentran rasgos neorrománticos como la sensualidad y los sentimientos acentuados, el “yo” resaltado que es el centro de los poemas y del que depende todo lo demás, el lenguaje metafórico rico en imágenes poéticas y sinestesias y la exaltación de la libertad. La característica que más se nota y resalta es la conexión con la naturaleza y la importancia del paisaje. Siguiendo la tradición romántica, el paisaje refleja las emociones del poeta y depende de su estado de ánimo y también de la presencia o ausencia de la amada.

Asimismo, los elementos naturales son esenciales para el poeta porque representan un vínculo constante con su patria y un lugar donde los amantes pueden estar juntos. No obstante, a veces la naturaleza también representa el peligro, como el motivo del viento en *Los versos del capitán*. Las partes del paisaje a las que el poeta acude con más frecuencia son la tierra y el mar, que aparecen en ambas colecciones. Igualmente, la mujer se representa de una manera similar en ambos libros. Principalmente se centra en el aspecto físico de ella, pero el poeta también busca en ella refugio de la ansiedad e inspiración para poder escribir sus poemas. Ella es celebrada e idealizada y, debido a la fuerza del amor, elevada al nivel del universo mismo. Además del universo entero, la mujer a menudo se compara con la naturaleza, con ríos y colinas, mostrando de nuevo la importancia del paisaje en la obra amorosa de Neruda.

Por otra parte, se pueden observar también diferencias entre la fase temprana y la fase más madura de su poesía amorosa. En *Los versos del capitán* se encuentra una visión de mujer que no está presente en los *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*; la mujer compañera que debe seguir al poeta en su lucha y compromiso social. Esto se corresponde a la edad en la que se encuentra el poeta al escribir esta colección y a su compromiso político que no fue tan pronunciado en el inicio de su actividad poética. De igual modo, aunque hay elementos de la soledad, la angustia y la ansiedad en ambos libros, son más comunes en los *Veinte poemas* donde el poeta siempre vuelve a su soledad que le sirve de inspiración. Esta colección termina con un tono pesimista y un ambiente de desesperación, mientras tanto, en *Los versos del capitán* la soledad ya no es el escenario básico al que regresa el poeta. En este libro que trata de un amor más maduro y profundo, los motivos de angustia y ansiedad no aparecen con tanta frecuencia. El amor entre los dos amantes rompe la soledad y ofrece una visión nueva y más positiva del mundo.

8. Bibliografía

Bohorques Marchori, Guadalupe. *La imagen de la mujer en la poesía amorosa de Pablo Neruda*. Tesis doctoral. Universidad Europea de Madrid, 2012. En línea: <https://abacus.universidadeuropea.com/bitstream/handle/11268/1329/b12012683.pdf?sequence=1> [Fecha de consulta: 10/03/2024].

Carrera, Marco Martos. “Neruda en el corazón.” *Acta Herediana* 50 (2014): 55-58. En línea: https://www.academia.edu/87018672/Neruda_en_El_Coraz%C3%B3n. [Fecha de consulta: 23/4/2024].

Freire Bastos, Leonardo y Alborno, Omar Mario. “Pablo Neruda ‘un siglo de romanticismo y lucha’”. *V Congresso nordestino de professores de Espanhol (nov. 2014). I Congresso Internacional do Ensino de Espanhol* (2015): 347-353. En línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5170906>. [Fecha de consulta: 17/3/2024].

González Montes, Antonio. “Los versos del capitán de Neruda: La dialéctica del amor”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 11 (1985): 21–45.

Neruda, Pablo. *Antología Poética I*, ed. Hernán Loyola. Madrid: Alianza Editorial, 2001.

Neruda, Pablo. *Los versos del capitán*. Librodot. En línea: https://www.academia.edu/31534328/LOS_VERSOS_DEL_CAPIT%C3%81N_PABLO_NERUDA. [Fecha de consulta: 25/4/2024].

Neruda, P. y Merwin W.S. *Twenty Love Poems and a Song of Despair*. New York: Penguin Books, 2004.

Oviedo, José Miguel. “El oceánico Neruda”. *Historia de la literatura hispanoamericana. Tomo III. Postmodernismo, Vanguardia, Regionalismo*. Madrid: Alianza Editorial, 2001. 334-362.

Pérez, Arturo. “La soledad en la poesía neorromántica y surrealista de Pablo Neruda”, *Hispanófila*, no. 70, 1980, 17–27. *JSTOR*, <http://www.jstor.org/stable/43807984>. [Fecha de consulta: 25/2/2024].

Rodríguez Fernández, Mario. “Imagen de la mujer y el amor en una poesía de Pablo Neruda”, *Anales de la Universidad de Chile* 125 (enero de 1962): 74-79. doi:10.5354/0717-8883.1962.22493.

Rovira, José Carlos. “Neruda y nosotros, los de entonces”, *América sin nombre* 1 (1999): 41-49. En línea: Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcm6208>. [Fecha de consulta: 22/3/2024].

Santander, Carlos. “Veinte poemas de amor y una canción desesperada”. *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana. Tomo III. Época contemporánea*. Goić, Čedomil, editor. Barcelona: Editorial Crítica, 1988. 143-146.

Valbuena Briones, Ángel. “La aventura poética de Pablo Neruda”. *Historia de la literatura española. Tomo IV. Literatura hispanoamericana*. Barcelona: Gustavo Gili, 1969. 460-478.